



Edición 1055

Latinoamérica: coyuntura económica y perspectivas

- Los países de Latinoamérica han logrado avances importantes en los principales indicadores sociales durante las últimas dos décadas y media. En particular, han logrado acelerar el crecimiento económico, aumentar el bienestar de la población a través de un mayor ingreso por habitante y reducir la inflación, el desempleo y la deuda externa como porcentaje del PIB.
- El contexto económico de América Latina ha estado enmarcado por importantes choques externos, entre ellos la reducción de las cotizaciones de los bienes básicos y la alta incertidumbre en los mercados financieros internacionales, factores que han generado un impacto heterogéneo y asimétrico entre países, dependiendo de la estructura productiva y de las políticas económicas adoptadas en cada país. Así, mientras las economías importadoras netas de materias primas se han beneficiado del choque de precios y han mantenido sus niveles de crecimiento, los exportadores netos han exhibido un menor dinamismo económico y una depreciación importante de sus monedas.
- Por primera vez en varias décadas, la región presentará dos años consecutivos de reducción en el PIB. Según cálculos de la CEPAL, América Latina y el Caribe decrecerá cerca de 0,8% en 2016. Si bien para el periodo 2017-2018 el panorama resulta ser más positivo, la recuperación será moderada. Las perspectivas para 2030, sin embargo, lucen más positivas. América Latina será un importante polo de crecimiento durante los próximos 15 años y aportará casi el mismo crecimiento al PIB mundial que la Zona Euro, aunque le perderá el paso a economías como China, India y Estados Unidos.
- Si bien la región tendrá un buen comportamiento como un todo, a nivel individual el crecimiento incremental presentará una alta dispersión. En particular, las 7 economías más grandes aportarán en los próximos 15 años cerca del 90% del crecimiento de América Latina. México será el país que más logre incrementar su PIB, al aportar el 30% del crecimiento estimado para la región. A pesar de encontrarse en una fuerte crisis económica, se espera que la recuperación de Brasil no tarde más de dos años y se configure como el segundo país que más crezca, contribuyendo con el 19% del crecimiento regional. El PIB incremental de Colombia en la próxima década y media ocupará el cuarto puesto, muy cerca de Argentina, y su contribución será cercana al 10% del PIB incremental de la región.

16 de agosto de 2016

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente**Jonathan Malagón**
Vicepresidente Técnico**Germán Montoya**
Director Económico

Para suscribirse a Semana Económica, por favor envíe un correo electrónico a semanaeconomica@asobancaria.com

Visite nuestros portales:
www.asobancaria.com
www.yodecidomibanco.com
www.sabermassermas.com
www.abcmicasa.com



Edición 1055

Latinoamérica: coyuntura económica y perspectivas

En los últimos dos años, los mercados han comenzado a digerir las notables transformaciones que ha experimentado la economía colombiana por cuenta de los menores precios de las materias primas, del endurecimiento de la política monetaria en Estados Unidos y del débil dinamismo de las economías desarrolladas. Estas transformaciones han comenzado a señalar la necesidad de un nuevo liderazgo sectorial, donde la producción de bienes transables no tradicionales tendrá que convertirse en un pilar firme y sólido para la dinámica de crecimiento local, dado el detrimento del sector minero - energético. En efecto, para los próximos años, la industria y el sector agropecuario están llamados a ser los pilares no solo del crecimiento sino del desarrollo social de nuestro país.

En este contexto, la importancia de América Latina para la economía colombiana no es nada despreciable, teniendo en cuenta que la región representa alrededor de la mitad de las exportaciones no tradicionales colombianas. Sin embargo, el panorama macroeconómico latinoamericano luce inquietante en el corto plazo toda vez que viene en un marcado proceso de desaceleración y ahora de recesión. En efecto, mientras que la expansión económica de la región en el periodo 2010 - 2014 fue de 3,7%, para 2015 se contrajo en 0,8% y se espera que en 2016 se mantenga en terreno negativo, un hecho sin precedentes en las últimas dos décadas.

Estas dificultades se han venido gestando en medio de realidades económicas heterogéneas de cada país, muchas de ellas resultado de los distintos modelos de desarrollo, de las diferencias en la estructura económica y de la configuración de los socios comerciales, entre otros elementos. Por supuesto, el diagnóstico acertado de la coyuntura a nivel regional implica entender las diversas características de los elementos y *drivers* que la demarcan.

Esta Semana Económica realiza un recuento sobre el comportamiento de América Latina a la luz de algunas de las particularidades que exhiben las principales economías de la región. En primer lugar, se analiza el desempeño de la región en los últimos 25 años y los retos en la actual coyuntura. Posteriormente, se presentan las perspectivas de corto plazo, la trayectoria más probable de la actividad económica regional en el mediano y largo plazo, y el posicionamiento de América Latina a nivel mundial en la próxima década y media.

Latinoamérica en los últimos 25 años

América Latina ha experimentado importantes transformaciones económicas y sociales a lo largo de los últimos 25 años. La tasa de crecimiento promedio durante este periodo alcanzó el 3,5% e, incluso, después de 2014, la región alcanzó ritmos de expansión cercanos al 4,3% gracias al auge de los precios de las materias primas. Sin embargo, durante estas dos décadas y media sobresalen múltiples episodios de crisis y desaceleración económica que, en unos países más que en otros, profundizaron la magnitud y duración de sus ciclos. Sobresale la crisis de final de siglo y comienzos

Editor

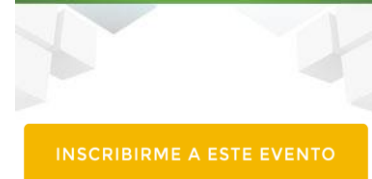
Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Rogelio Rodríguez
Carlos Alberto Ruiz
Daniel Lacouture
Marcela Rey Hernández


15^o
CONGRESO DE
**DERECHO
FINANCIERO**
INNOVACIÓN PARA EL CAMBIO
Septiembre 22 Y 23 / Cartagena Hotel Intercontinental

[INSCRIBIRME A ESTE EVENTO](#)



28^o SIMPOSIO DE
**MERCADO DE
CAPITALES**
CONSTRUYENDO LAS NUEVAS BASES

[INSCRIBIRME A ESTE EVENTO](#)



13•14 Hotel
InterContinental
OCTUBRE | CARTAGENA

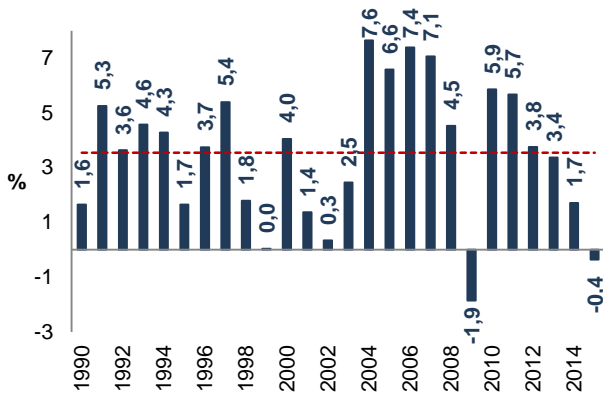


del 2000, donde Colombia, Brasil y Argentina sufrieron importantes retrocesos, y la crisis financiera internacional de 2008 - 2009, en la que la mayoría de los países empezaron a ver cómo se desaceleraban sus economías, y la región se contrajo cerca de 1,9% (Gráfico 1A).

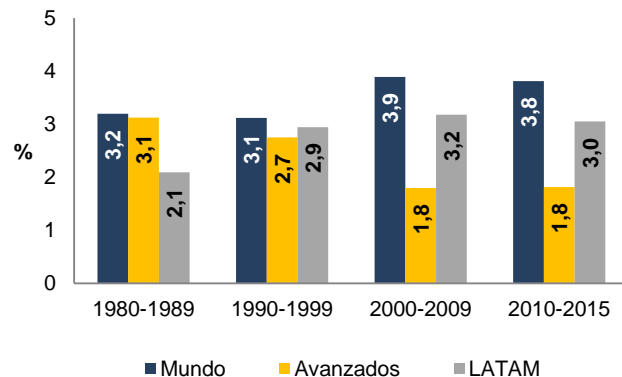
No obstante, a pesar de las continuas crisis, el crecimiento promedio de la región mostró una recuperación en la última década, ubicándose incluso por encima del crecimiento de los países desarrollados. Mientras que el PIB de los países desarrollados y de América Latina crecía a tasas de 3,1% y 2,1% en la década de los 80, respectivamente, para la década del 2000 la relación se invirtió y los países desarrollados empezaron a crecer a tasas más cercanas a 1,8%, al tiempo que la región se aceleraba hacia ritmos de 3,2% (Gráfico 1B).

Gráfico 1. Crecimiento real del PIB

A. Crecimiento real anual de América Latina



B. Crecimiento real promedio por regiones

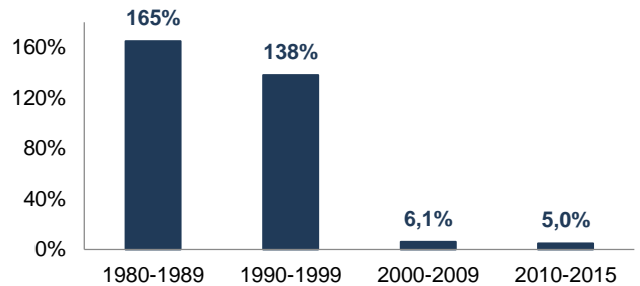


Fuente: FMI. Cálculos Asobancaria.

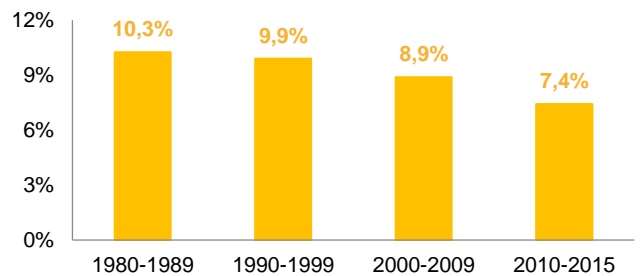
Como consecuencia de este mayor crecimiento de la región, y pese a los retos aún existentes en materia de desigualdad, el bienestar de los habitantes mejoró sustancialmente. En efecto, la región pasó de ser una economía de ingreso medio-bajo por habitante, a una de ingreso medio-alto, pasando de 19 a 5 los países que se ubican en la categoría de ingreso bajo o medio-bajo.

Gráfico 2. Principales variables macroeconómicas (promedio por décadas)

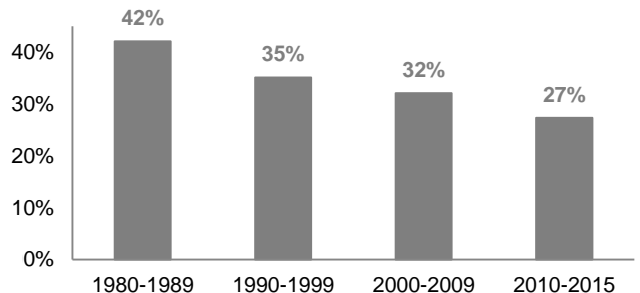
A. Inflación



B. Tasa de desempleo



C. Deuda externa (%PIB)



Fuente: FMI. Cálculos Asobancaria.



En el camino hacia la consolidación de América Latina como una región de ingreso medio-alto, la mayoría de los países decidió adoptar una serie de políticas macroprudenciales que les permitieron mantener dinámicas de crecimientos sostenidas y mejorar los principales indicadores macroeconómicos. En efecto, la región logró disminuir la inflación galopante de los niveles de 165% y 138% que caracterizaron la década del ochenta y noventa, respectivamente, hacia un crecimiento controlado de los precios cercano al 5%-6% en la última década y media (Gráfico 2A). Asimismo, las economías latinoamericanas lograron disminuir sustancialmente el desempleo hacia tasas de un dígito (Gráfico 2B), un hecho que desde luego contribuyó con el incremento del bienestar económico de sus habitantes. Por último, el crecimiento económico permitió no solo obtener un mejor desempeño fiscal sino saldar buena parte de la deuda externa, la cual pasó del 42% del PIB en la década del 80 a 27% del PIB en el último quinquenio (Gráfico 2C).

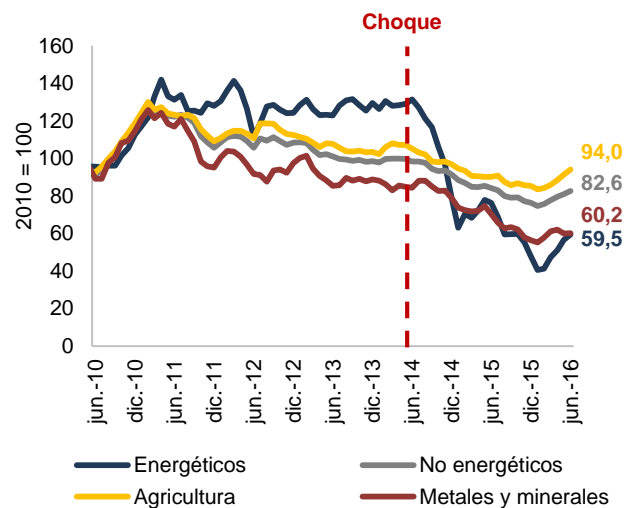
La actualidad económica de la región

Pese a que la región ha podido mejorar muchos de los indicadores macroeconómicos más relevantes en los últimos 25 años, la actual coyuntura ha revelado la fragilidad en algunas economías y ha puesto en peligro muchos de los logros alcanzados. El contexto económico latinoamericano actual ha estado enmarcado por importantes choques externos, buena parte de ellos asociados a la reducción de las cotizaciones de los bienes básicos y a la alta incertidumbre en los mercados financieros internacionales, factores que han generado un impacto heterogéneo y asimétrico entre las subregiones, dadas las diversas estructuras productivas y las respuestas de política propias de cada país. En efecto, mientras los países de América del Sur, principalmente aquellos exportadores de materias primas, han tenido que adaptarse a un nuevo contexto de precios bajos (Gráfico 3), Centroamérica, Panamá y algunos países del Caribe se han beneficiado de la dinámica de los *commodities* y de la debilidad en los precios de los productos energéticos, pues estas regiones tradicionalmente se han caracterizado por ser importadoras netas de hidrocarburos.

Si bien la mayoría de países de la región han absorbido buena parte de los choques externos adversos y han experimentado una pérdida de dinamismo en su actividad productiva, su magnitud desde luego no ha sido uniforme dadas las propias condiciones locales y la dinámica de la demanda interna. Así, mientras países como Colombia, Chile y Perú han tenido un proceso de ajuste

relativamente ordenado ante las nuevas condiciones del mercado global de materias primas y siguen creciendo a tasas superiores al 2,0%, Brasil completa ocho trimestres consecutivos de contracción del PIB en un contexto agitado en el que, además de la caída en los precios del petróleo, el turbulento clima político y los bajos niveles de confianza han agudizado la recesión.

Gráfico 3. Evolución del precio de los *commodities*



Fuente: Pink Sheet – Banco Mundial.

Si bien los países importadores netos de materias primas exhibieron depreciaciones en sus monedas, dada la incertidumbre y volatilidad de los mercados globales, la reducción en los precios de los *commodities* generó un impacto notorio particularmente en aquellos países exportadores de materias primas (como es el caso de Colombia, Chile, Brasil y Perú). Esto propició caídas importantes en sus términos de intercambio y fuertes presiones alcistas en el tipo de cambio (Gráfico 4A).

Como es natural, parte de la depreciación del tipo de cambio se trasladó al nivel de precios (Gráfico 4B), generando presiones inflacionarias sostenidas que se vieron exacerbadas en buena parte de la región debido al choque de oferta (transitorio) asociado a los efectos del fenómeno de "El Niño", uno de los choques climáticos más intensos y prolongados de los últimos años. En particular, en lo corrido del año al primer semestre, los niveles de inflación en Brasil, Chile y Colombia, se situaron por encima del rango meta establecido por la autoridad monetaria.

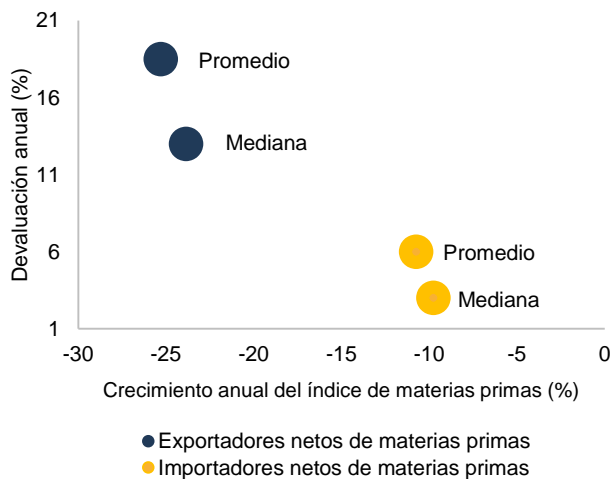


Entre tanto, países como Argentina y Venezuela exhibieron aumentos aún más importantes en sus niveles de inflación. En Argentina, parte de estas presiones se dieron como consecuencia del ajuste cambiario que realizó el nuevo Gobierno y de las modificaciones de algunos precios de servicios públicos. Venezuela, por su parte, registró presiones inflacionarias importantes debido a la escasez de productos básicos. En contraste, México y Perú fueron los únicos países en los que, aún pese a las presiones alcistas, la inflación se mantuvo dentro del rango objetivo.

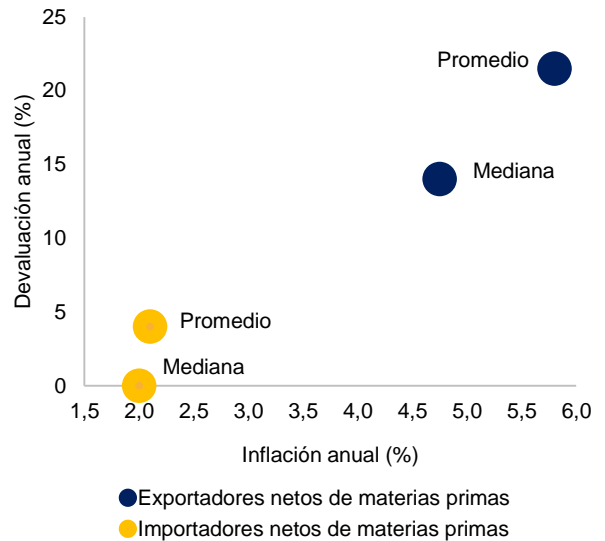
Dada la modesta recuperación de la economía mundial, la alta incertidumbre en los mercados internacionales y los choques idiosincráticos en la región, 2016 será un año de ajuste en el que seguramente la región exhibirá por segunda vez consecutiva una contracción en la actividad productiva, acompañada de mayores tasas de desempleo y menores niveles de confianza de los consumidores. De acuerdo con las proyecciones del FMI, América Latina y el Caribe registrará en 2016 una contracción de 0,5% y, según la CEPAL, la contracción alcanzará el 0,8%, aunque con una alta heterogeneidad entre países.

Gráfico 4. Efecto de la reducción del precio de las materias primas discriminado por tipo de país

A. Índice de precios de las materias primas y variación del tipo de cambio



B. Inflación anual y devaluación del tipo de cambio



Fuente: BID (2016) ¹.

Uno de los factores que podría ayudar a mitigar esta desaceleración, al menos parcialmente, es la reorientación de los flujos de capitales hacia las economías emergentes, generada por una mayor búsqueda de rentabilidad por parte de inversionistas extranjeros en un contexto de bajas tasas de interés en las economías desarrolladas. Sin lugar a dudas, la actuación de la FED será uno de los principales determinantes de los movimientos de capitales entre mercados. De igual forma, la recuperación de Estados Unidos podría contribuir con el mejor desempeño de la región, particularmente en economías como la de México, Panamá y Centroamérica. En suma, la situación actual impone grandes desafíos para las economías latinoamericanas y la superación de los mismos dependerá fundamentalmente de las políticas que adopte cada economía para mitigar el impacto de estos choques y fortalecer su estructura productiva.

Perspectivas económicas de la región

Posterior al retroceso en el crecimiento económico experimentado durante 2015, el escenario más probable para la actividad productiva en América Latina apunta

¹ Banco Interamericano de Desarrollo (2016). "Tiempo de decisiones América Latina y el Caribe ante sus desafíos". Informe macroeconómico de América Latina. Abril 2016.



a que esta se contraerá por segundo año consecutivo. El comportamiento de la demanda externa proveniente de mercados tan importantes para la región como China y Europa sigue teniendo incidencia sobre la dinámica futura de América Latina.

En el primer caso, las perspectivas sobre el desempeño económico de China no han experimentado mayores alteraciones. De hecho, se sigue previendo que tanto este como el próximo año el PIB se desacelerará e incluso podría registrar crecimientos inferiores al 6% en 2017. En cuanto al panorama en Europa, este sigue dominado por la debilidad de la demanda interna, situación que se ha visto reflejada en inflaciones cercanas a 0% y tasas de desempleo que se mantienen a nivel general por encima de 10%. Si a lo anterior se suman (i) los impactos negativos que pueda tener el *Brexit* sobre el sector financiero, (ii) la volatilidad de los flujos de comercio y (iii) la confianza acerca de la solidez de la Unión Europea, pareciera ser que las proyecciones realizadas por el FMI de 1,5% de crecimiento para 2016 y de 1,6% para 2017 podrían tener un sesgo a la baja.

Por otro lado, la economía de Estados Unidos, en principio con perspectivas de desempeño más favorables, ha beneficiado en cierto grado el comportamiento de economías como la mexicana y centroamericana. Si bien los datos que se dieron a conocer recientemente sobre el crecimiento económico de Estados Unidos estuvieron por debajo de las expectativas de los analistas, la tasa de desempleo se ha mantenido relativamente baja y estable en torno a 4,9%, muy cercana a la NAIRU (tasa de desempleo que no acelera la inflación), de 4,8%. La incertidumbre que surge en el corto plazo radica en poder determinar la contundencia con la que se dinamizará la economía en lo que resta de 2016 y en 2017. Pareciera ser que este año la economía de Estados Unidos crecerá por debajo de 2,0%, mientras que el próximo año superaría ese registro de manera moderada.

Ante dichos escenarios y teniendo en cuenta los ajustes que se deberían materializar en temas fiscales y de inflación, el comportamiento del PIB latinoamericano en 2016 se caracterizaría por una contracción entre 0,8% y 0,5%, según cálculos del FMI y la CEPAL. En este sentido, según los estimativos de la CEPAL, se seguiría manteniendo la disparidad en términos de crecimiento

intra-regional en 2016. En efecto, mientras Centroamérica podría crecer a ritmos de 3,8% y México un 2,6%, Suramérica se contraería cerca de 2,1%. Dicha contracción estaría explicada principalmente por (i) una reducción en el PIB de Brasil, a una tasa de 3,5%, (ii) una caída de 8,0% en el PIB de Venezuela, y, aunque en menor grado, (iii) por una contracción del PIB de 1,5% en Argentina.

De cara al periodo 2017-2018, el panorama resulta ser más alentador, aunque distante frente a lo ocurrido entre 2010 - 2014. Según el FMI, Latinoamérica podría crecer a ritmos de 1,5% en 2017 y 2,1% en 2018. Bajo este escenario, la economía colombiana, con alta probabilidad, seguiría superando la media regional. A pesar de las perspectivas de recuperación en términos de crecimiento económico en los próximos años, estas serían moderadas, y aunque se pueden generar ventanas de oportunidad en las exportaciones de Colombia, serían en todo caso paulatinas y graduales.

No obstante, a pesar de la drástica caída de los precios de las materias primas y el deterioro en las perspectivas de crecimiento, América Latina será un importante polo de crecimiento durante los próximos 15 años. Nuestro análisis de PIB incremental² por regiones en el mundo, nos habla de que el crecimiento que aportará la región en los próximos tres lustros será similar a la contribución de la Zona Euro (Gráfico 5). Incluso, el crecimiento del PIB per cápita será mayor en los países de América Latina, al crecer en cerca de 50%, mientras que en la Zona Euro lo hará en 37%. Sin embargo, la región le perderá el paso a países como China, India y Estados Unidos, que aportarán hasta siete veces más, en el caso de China, y dos veces más, en el caso de India.

Si bien América Latina tendrá un buen comportamiento como un todo, a nivel individual el crecimiento incremental presentará una alta dispersión. En particular, las 7 economías más grandes aportarán cerca del 90% del crecimiento regional. México será el país que más logre incrementar su PIB en los próximos 15 años al aportar el 30% del crecimiento estimado para la región. A pesar de encontrarse en una fuerte crisis económica, se espera que la recuperación de Brasil no tarde más de dos años y se configure como el segundo país que más crezca, contribuyendo con el 19% del crecimiento regional.

² El PIB incremental es la diferencia entre el PIB actual y el PIB en 2030. El resultado es el aporte marginal de la economía al crecimiento marginal del PIB mundial.



Vale la pena resaltar que este crecimiento en ambos países será mayor que el aporte marginal de la economía japonesa, según nuestras estimaciones.

En cuanto a Colombia, el PIB incremental del país ocupará el cuarto puesto dentro de la región, muy cerca de Argentina, y su contribución será cercana al 10% del PIB incremental regional. Por último, es importante señalar que a diferencia de Brasil, la economía de Venezuela continuará con una fuerte depresión económica en la medida en que la situación política no cambie y los precios de crudo se mantengan bajos, lo que derivará en un estancamiento en el crecimiento durante el periodo de estudio y una caída en su ingreso por habitante.

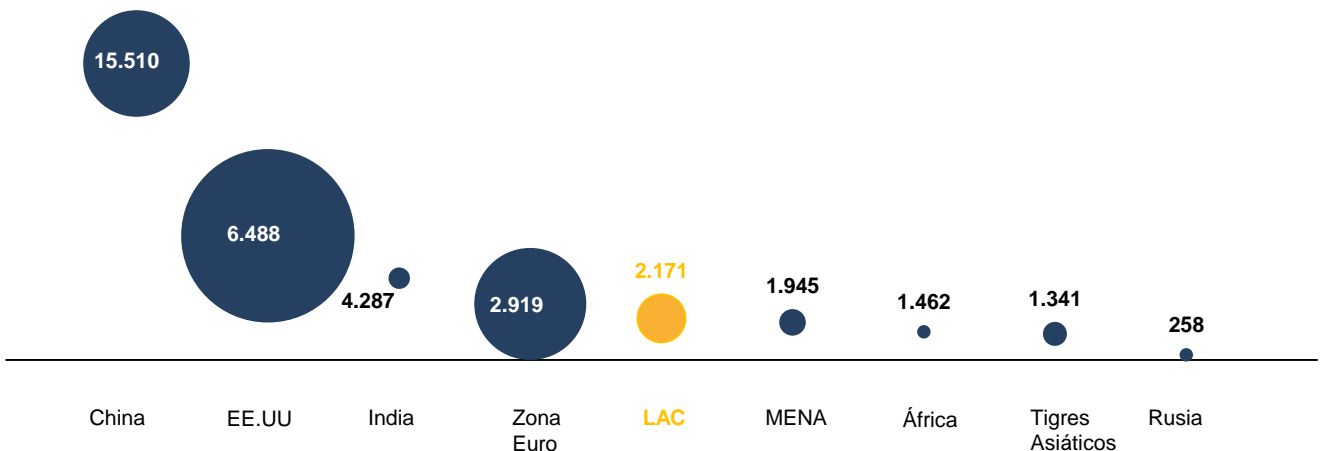
Lo anterior se configura como un reto no solo para la región en su conjunto sino para cada uno de los países que la integran, en la medida en que la atracción de inversión extranjera y una mejor dinámica en las exportaciones serán claves para elevar el bienestar de la población, al tiempo que el mercado interno se logra consolidar como un mercado de alto poder adquisitivo. De hecho, con el crecimiento estimado para la próxima década y media, América Latina pasará a ser parte del grupo de países ricos, con un ingreso cercano a los USD 23 mil dólares PPA (Paridad de Poder Adquisitivo).

Consideraciones finales

Los países de Latinoamérica han logrado avances importantes en los principales indicadores sociales durante las últimas dos décadas y media. En particular, han logrado acelerar el crecimiento económico, aumentar el bienestar de la población a través de un mayor ingreso por habitante y reducir la inflación, el desempleo y la deuda externa como porcentaje del PIB. No obstante, el actual panorama económico de bajos precios de sus productos de exportación ha deteriorado el desempeño económico de los países dependientes de estos bienes, mientras que aquellos importadores netos de materias primas evidencian mayores niveles de crecimiento.

Dada la modesta recuperación de la economía mundial, la alta incertidumbre en los mercados internacionales y los choques idiosincráticos en la región, 2016 será un año de ajuste en el que seguramente la región exhibirá por segundo año consecutivo una contracción en la actividad productiva, acompañada de mayores tasas de desempleo y menores niveles de confianza. Uno de los factores que podría ayudar a mitigar esta desaceleración, al menos parcialmente, es la reorientación de los flujos de capitales hacia las economías emergentes, para lo cual la actuación de la FED será determinante, dados los efectos de la celeridad de la normalización monetaria sobre los futuros

Gráfico 5. PIB incremental de los próximos 15 años por regiones*
(Miles de millones de dólares)



*La circunferencia representa el tamaño actual de la economía y el eje vertical el PIB incremental, es decir, la diferencia entre el PIB del 2015 y el 2030.

Fuente: FMI. Cálculos Asobancaria.



movimientos de capitales entre mercados.

No obstante, América Latina será un importante polo de crecimiento durante los próximos 15 años. El crecimiento que aportará la región en los próximos tres lustros será similar a la contribución de la Zona Euro, pero le perderá el paso a países como China, India y Estados Unidos, que aportarán hasta siete veces más en el caso de China, y dos veces más en el caso de India. Lo anterior plantea un reto para la región en el largo plazo en la medida en que el crecimiento del ingreso por habitante dependerá de una pronta recuperación y de la aplicación de políticas económicas encaminadas a mejorar la competitividad de las exportaciones, sostener la demanda interna y atraer la inversión extranjera directa.

Colombia
Principales Indicadores Macroeconómicos

	2012	2013	2014				2015				2016			
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	Total Proj.
PIB Nominal (COP MM)	664,2	710,3	186,6	187,7	190,0	191,8	756,2	194,3	198,1	202,1	205,7	800,8	209,6	...
PIB Nominal (USD Billones)	375,7	368,6	95,0	99,8	93,7	80,2	316,1	75,4	76,6	64,7	65,3	254,3	69,4	...
PIB Real (COP MM)	470,9	494,1	128,0	128,5	129,7	130,4	516,6	131,6	132,2	133,9	134,4	531,4	134,7	545,4
Crecimiento Real														
PIB Real (% Var. interanual)	4,0	4,9	6,5	4,1	4,2	3,5	4,6	2,8	3,0	3,2	3,3	3,1	2,5	2,3
Precios														
Inflación (IPC, % Var. interanual)	2,4	1,9	2,5	2,8	2,9	3,7	3,7	4,6	4,4	5,4	6,8	6,8	8,0	6,6
Inflación básica (% Var. interanual)	3,2	2,2	2,5	2,5	2,4	2,8	2,8	3,9	4,5	5,3	5,9	5,9	6,7	...
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	1768	1927	1965	1881	2028	2392	2392	2576	2585	3122	3149	3149	3022	3215
Tipo de cambio (Var. % interanual)	-9,0	9,0	7,3	-2,5	5,9	24,2	24,2	31,1	37,4	53,9	31,6	31,6	17,3	2,1
Sector Externo (% del PIB)														
Cuenta corriente	-3,1	-3,3	-4,3	-4,3	-5,0	-7,2	-5,2	-7,0	-5,2	-7,6	-6,1	-6,5	-5,6	-6,0
Cuenta corriente (USD Billones)	-11,3	-12,4	-4,0	-4,2	-5,0	-6,3	-19,6	-5,1	-4,1	-5,3	-4,3	-18,9	-3,4	-16,1
Balanza comercial	-0,2	-0,7	-1,8	-1,9	-2,5	-5,9	-3,0	-5,7	-4,1	-7,6	-7,3	-6,2	-5,7	-4,7
Exportaciones F.O.B.	18,4	17,7	16,7	16,9	17,3	16,4	16,9	15,0	15,2	16,2	15,3	15,6	13,8	-2,1
Importaciones F.O.B.	18,6	18,4	18,5	18,8	19,8	22,3	19,9	20,7	19,3	23,8	22,6	21,7	19,4	2,1
Servicios	-1,6	-1,6	-1,5	-1,7	-1,8	-2,1	-1,8	-1,4	-1,3	-1,5	-1,1	-1,4	-0,9	0,4
Renta de los factores	-4,1	-3,7	-3,6	-3,4	-3,6	-2,8	-3,4	-2,3	-2,5	-2,2	-1,0	-2,1	-1,6	0,4
Transferencias corrientes	1,2	1,2	1,1	1,0	1,1	1,5	1,2	1,5	1,5	2,1	1,9	1,7	2,0	0,1
Inversión extranjera directa	4,1	4,3	4,1	5,1	3,7	4,3	4,3	3,9	4,8	3,4	4,2	4,2	7,1	-0,4
Sector Público (acumulado, % del PIB)														
Bal. primario del Gobierno Central	0,2	0,0	0,5	1,1	1,4	-0,2	-0,2	0,0	0,8	1,0	-0,5	-0,5
Bal. del Gobierno Central	-2,3	-2,4	0,1	0,1	-0,5	-2,4	-2,4	-0,4	-0,2	-1,0	-3,0	-3,0	-0,9	-3,9
Bal. estructural del Gobierno Central	-2,4	-2,3	-2,3	-2,2	...	-2,1
Bal. primario del SPNF	3,1	1,4	0,9	2,4	2,3	0,2	0,7	...	1,8	1,7	-0,6	-0,6	...	0,9
Bal. del SPNF	0,5	-0,9	0,5	1,4	0,5	-2,0	-1,4	0,2	1,3	-0,4	-3,4	-3,4	...	-2,6
Indicadores de Deuda (% del PIB)														
Deuda externa bruta	21,3	24,2	25,1	25,6	26,1	26,8	26,8	36,4	36,9	37,4	37,9	37,9	42,2	...
Pública	12,5	13,7	14,3	15,0	15,4	15,8	15,8	21,7	22,1	22,3	22,7	22,7	25,3	...
Privada	8,8	10,5	10,8	10,6	10,7	11,0	11,0	14,7	14,8	15,1	15,2	15,2	16,9	...
Deuda del Gobierno Central	34,7	37,2	35,8	35,5	36,9	40,0	40,5	39,8	40,5	45,3	45,1	45,1	41,5	...

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – Banco de la República, proyecciones MHCP y Asobancaria. Sector Público – MHCP. Indicadores de deuda – Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación y MHCP.

Colombia
Estados Financieros*

	may-16 (a)	abr-16	may-15 (b)	Variación real anual entre (a) y (b)
Activo	525.447	520.483	423.555	14,7%
Disponible	38.549	35.629	28.216	26,3%
Inversiones y operaciones con derivados	99.363	102.738	85.815	7,0%
Cartera de crédito	366.303	360.743	294.256	15,1%
Consumo	97.635	96.336	79.307	13,8%
Comercial	212.312	208.743	170.118	15,3%
Vivienda	45.861	45.234	35.680	18,8%
Microcrédito	10.495	10.431	9.151	6,0%
Provisiones	16.748	16.382	12.864	20,3%
Consumo	6.142	5.962	4.900	15,8%
Comercial	8.478	8.339	6.304	24,3%
Vivienda	1.390	1.353	1.023	25,6%
Microcrédito	726	716	637	5,2%
Pasivo	456.604	451.967	367.055	15,0%
Instrumentos financieros a costo amortizado	392.324	388.044	320.121	13,3%
Cuentas de ahorro	154.888	157.741	129.223	10,8%
CDT	117.274	112.398	89.546	21,0%
Cuentas Corrientes	45.032	47.068	40.516	2,7%
Otros pasivos	2.867	2.709	3.192	-17,0%
Patrimonio	68.843	68.516	56.501	12,6%
Ganancia / Pérdida del ejercicio (Acumulada)	4.336	3.399	4.036	-0,7%
Ingresos financieros de cartera	16.192	12.748	12.070	24,0%
Gastos por intereses	6.405	4.957	3.790	56,2%
Margen neto de Intereses	9.708	7.778	8.041	11,6%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	3,17	3,18	3,03	0,14
Consumo	4,95	4,84	4,84	0,12
Comercial	2,39	2,46	2,25	0,13
Vivienda	2,10	2,08	1,87	0,22
Microcrédito	7,12	6,97	6,20	0,92
Cubrimiento**	144,3	142,8	144,5	0,23
Consumo	127,0	127,8	127,8	-0,75
Comercial	167,4	162,3	164,5	2,87
Vivienda	144,5	144,0	153,0	-8,43
Microcrédito	97,1	98,4	112,3	-15,17
ROA	1,99%	1,97%	2,09%	-0,1
ROE	15,79%	15,63%	15,19%	0,6
Solvencia	16,04%	15,51%	15,64%	N.A

* Cifras en miles de millones de pesos.

** No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.